

EMOCIONES, SENTIMIENTOS Y SEXUALIDAD EN LA EXPERIENCIA ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES ADOLESCENTES. ALGUNAS NOTAS PARA EL ANÁLISIS.

Guadalupe Molina¹

En el marco de un proyecto de investigación sobre las relaciones sociales en la escuela media desarrollado desde 2004, me propongo indagar particularmente acerca de las *emociones, los sentimientos y la sexualidad en la experiencia escolar de los estudiantes adolescentes*. Me pregunto: ¿cómo los jóvenes construyen sus afectos y su sexualidad en la escuela? ¿Cuáles son las maneras de “hacer” amigos, enemigos, indiferencias, novios, ex novios, “embrollos”? Se abre allí un mundo “no documentado” de formas de relación que van construyendo sentidos (y prácticas) sobre la sexualidad, el cuerpo propio y ajeno, y los afectos y las emociones ligadas a ello. En este sentido, el presente trabajo plantea incipientes “puntas de iceberg” por donde empezar a mirar, comprender y analizar el mundo de relaciones en la escuela, la cual se convierte en elemento constituyente y no sólo continente de esas relaciones, de los momentos y modos compartidos o no entre los jóvenes.

This paper focuses on emotions, feelings and sexuality in teenagers' experience within the frame of a research project started in 2004 about social relations in high school.

How do adolescents develop their affections and sexuality at school? What are their ways of making friends, enemies, becoming indifferent, dating guys or former guys, having couples?

A new and non-documented world emerges out of relationships that develop feelings and the practice of sexuality, the sensing of their own body and the others', the affections and emotions derived from these experiences.

In this direction this article aims at showing the tip of an incipient

¹ Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” Área Educación. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: educiffyh@ffyh.unc.edu.ar

iceberg, a starting point for watching, understanding and analyzing the world of relations at school, thus becoming not only the constituent element but also the embracing continent of those relations, of those moments, whether shared or not among teenagers.

Introducción

Hace algunos años, venimos indagando sobre la escuela media y el mundo de relaciones sociales que se despliegan en ella, con especial preocupación por los significados y prácticas que protagonizan los jóvenes. En un tiempo signado por las incertidumbres y el resquebrajamiento de los lazos sociales interpersonales e institucionales, en relación a la familia, la escuela, el Estado, que otrora marcaban el rumbo en la socialización de los sujetos, hoy los estudiantes se encuentran empapados de un contexto de fuertes crisis sociales, políticas, culturales y económicas. Allí van construyendo sus modos de ser, de actuar, de estar en el mundo, sus cosmovisiones en las que prima la inmediatez y la sobrevivencia diaria.

En esta línea, estamos desarrollando una investigación² que aborda las relaciones sociales en la escuela media y que se propone indagar las relaciones entre pares y los modos de construcción de sí mismos y de otros que son “fabricados” en la escuela pública. Reconstruir de qué modo se van produciendo agrupamientos, segregaciones, identificaciones.

Como una línea particular de esta investigación, me propongo indagar sobre las emociones, los sentimientos y la sexualidad, para plantear incipientes “puntas de iceberg” por donde empezar a mirar, comprender y analizar el mundo de relaciones en la escuela, universo desconocido acerca de los procesos que quizás, sin ser reflexionados, están presentes en toda experiencia escolar y que marca a los sujetos tanto o aun más que el proceso mismo de aprendizaje de contenidos planificados en su plan de estudio. La escuela se convierte entonces en elemento constituyente y no sólo continente de esas configuraciones sociales. Se abre, entonces, un mundo “no documentado” de formas de relación que van construyendo sentidos (y prácticas) sobre la sexualidad, el cuerpo propio y ajeno, los afectos y las emociones.

Me interesa preguntarme: ¿cómo tramitan su construcción identitaria en relación al mundo de los afectos y la sexualidad? ¿Cuáles son las maneras de “hacer” amigos, enemigos, novios, ex novios, “embrollos”³? ¿Cómo se constru-

² “Las relaciones sociales en la escuela media” Directora: Maldonado, M. Proyecto de investigación aprobado y subsidiado por Secyt - UNC. Resolución 123/04.

³ Expresión utilizada por los adolescentes entrevistados para referirse a las relaciones amorosas. Se recupera aquí como categoría “nativa” de los estudiantes adolescentes de Córdoba.

yen en la escuela, en las relaciones sociales, las experiencias afectivas y sexuales? ¿Qué papeles cumplen y cómo participan, por acción u omisión, compañeros, docentes, preceptores, directivos? ¿Cómo aprenden a elaborar la emotividad, afectividad, sexualidad en el trato entre compañeros, en sus agrupamientos mixtos o no? ¿Cómo se manifiesta ello en el ordenamiento del espacio, las distancias, los vacíos, las proximidades en el curso? ¿Cómo se traduce en los cuerpos, en la mirada, los abrazos, los besos, los rechazos, los alejamientos? ¿Cómo van significando su sexualidad en un periodo de cambios biológicos, psicológicos y sociales?

Algunas Puntas...

Estas preguntas guían una investigación cuyo trabajo empírico se están llevando a cabo en una escuela pública de la ciudad de Córdoba, mixta y socialmente heterogénea, ubicada en un barrio de clase media, media-alta, que recibe a adolescentes de barrios humildes, algunos mas próximos que otros, y de barrios de sectores medios.

Las primeras aproximaciones dan cuenta de una institución con gran movilidad de alumnos, docentes y directivos. Tres directivos en dos años, profesores que buscan encontrar trabajo en una escuela con menos conflictos, docentes nuevos que inician sus actividades en cualquier momento del año, y una continua circulación de alumnos que ingresan o se van movidos por situaciones de fracasos escolares o de conflictos entre compañeros o con profesores. A ello se suman hechos de violencia, agresiones físicas y verbales entre compañeros y hacia docentes, robos y denuncias policiales por actos disruptivos en las relaciones con los vecinos.

En el proceso de trabajo etnográfico, me adentré a conocer las relaciones entre los alumnos de un 2° año del CBU⁴, donde no tardaron en aparecer cuestiones ligadas a los modos de comprender y actuar en relación a los afectos y la sexualidad.

En ese grupo de alumnos, un tema central en disputa lo genera la presencia de dos alumnos cuya adscripción homosexual, ostensivamente manifiesta, desata comentarios, burlas, defensas, solidaridades entre compañeros. La presencia de estos adolescentes interpela a la escuela desde diferentes lugares y la escuela no encuentra la manera de nombrarlo sin incomodidades. Tanto profesos-

⁴ A partir de la Ley Federal de Educación, la Provincia de Córdoba formula la "Transformación Cualitativa del Sistema Educativo" (Ley Provincial N° 8525/95) que incluye entre sus cambios la incorporación del 3° ciclo de la EGB al secundario como Ciclo Básico Unificado, con lo que agrega un año más a la anterior estructura del nivel medio.

res como preceptores se sienten movilizados por este hecho tradicionalmente silenciado, pero que en este caso irrumpe de la propia persona de los adolescentes.

La preceptora manifiesta en relación al curso:

P: Hay subgrupos en el grupo. En el grupo grande hay varios subgrupos.

Entrevistador: ¿entre los varones?

P: Si, se agreden porque hay chicos que tienen un poquito de desviaciones sexuales, son medio... nenas, como quien dice. Felipe era uno y Pedro es otro. Entonces los otros varones, es como que los cargan permanentemente.

Estas primeras impresiones sobre los vínculos afectivos y sexuales parecen “decir” cosas, no sólo sobre los dibujos de relaciones que van estableciendo los compañeros en el curso y en la escuela, sino también sobre diferencias culturales y desigualdades sociales.

Uno de estos alumnos, Pedro⁵ manifiesta abiertamente en el curso sus intenciones amorosas para con un compañero de su mismo sexo, que además ocupa una posición social distinta a la suya. Gabriel fue expulsado de un colegio privado, el destinatario del mensaje amoroso está allí porque no le quedó otra, porque no encontró institución que lo reciba, pero sus amistades, sus salidas, sus “gustos” parecen adscribir a circuitos distintos (y desiguales) de los de su “enamorado”.

Ello da cuenta que “dentro de las relaciones entre pares que se desarrollan en las escuelas, los conflictos generados por cuestiones en torno a la sexualidad, las relaciones que implican enamoramientos, las emociones, los afectos ocupan un lugar importante. Generalmente cuando se piensa en este tipo de problemáticas, se tiende a encuadrarlas en la diferencia entre géneros. Cabe aclarar que el abordaje de este tipo de relaciones que aquí se realiza, se hace desde el lugar de los adolescentes como sujetos sociales, entendiendo que los mismos entablan una relación desde determinadas posiciones y tomas de posición sociales, culturales, sexuales, raciales.”⁶

La homosexualidad en la escuela, si bien no es nueva, irrumpe en los propios estudiantes que expresan abiertamente sus sentimientos y pensamientos, y con ello develan algunos nudos/laberintos de los que no resulta fácil salir. Ellos mismos dicen como son y actúan con sus propios modos de hablar, de caminar, de vestir, de “posar”.

⁵ Los nombres utilizados son ficticios

⁶ Maldonado, M. “La tarea difícil de la escuela media: convivir en el aula” Trabajo inédito. Córdoba. 2005.

Felipe abiertamente comenta:

Felipe: Nos discriminan mucho.

Entrevistador: ¿Por?

Felipe: Porque nosotros somos así, nos vestimos de una forma diferente que los otros entonces...

Felipe: Claro, sí, tipo "re-crazy" somos nosotros...

Pedro: Sí, en este colegio hay mucha discriminación, pero a mí me envidian, y yo soy así y al que le guste y al que no... Me entra por un oído y me sale por otro...

Felipe: Cada uno tiene una forma...

(...)

Pedro: Primero nos teníamos bronca, nos mirábamos y nos insultábamos con la mirada.

Felipe: Lo que pasó, que después bueno, como el Pedro, o sea él, no se lo vi así... estábamos con ella, o sea lo vi así porque, o sea, es como que fue el único igual que yo, o sea, es como que yo me vi en el Pedro, o sea, porque éramos así...

(...)

Entrevistador: Chicos, ¿y acá en el curso son ustedes nomás los amigos?

Mario: No, sí nos hablamos con los otros.

Pedro: Hola y chau, nada más.

Felipe: No, mucho no nos hablamos, porque nos discriminan a nosotros dos, dicen que somos putos.

Pedro: Exactamente.

Felipe: Ah, bueno, yo soy puto y ese es mi problema.

En estos primeros años la experiencia escolar de los estudiantes - adolescentes, se inscribe en un tiempo vital fuertemente signado por cambios de orden biológico y psicológico, y la emergencia de una nueva etapa afectiva que trasciende el grupo familiar y que marcará su proceso identitario. Cambios en el cuerpo, (transformaciones físicas, cambios hormonales), en los vínculos que se establecen con el otro sexo, desarrollo de una sexualidad adulta, nuevas experiencias en las relaciones sociales (amistades, enamoramientos, noviazgos, disputas amorosas, celos, resentimientos, peleas) evidencian un mundo de emociones y sentimientos que, si bien ha sido abordado por lo general desde la psicología (incluso desde la biología), hunde sus raíces en el tejido de las relaciones socioculturales, en el que es preciso internarse para recuperar la manera y el modo específico que adopta entre nuestros estudiantes-adolescentes.

Es necesario remarcar el carácter socialmente construido de los estados afectivos y superar una concepción individual al estudiar este tipo de fenómenos. Para el sentido común, la afectividad se presenta como un refugio de la individualidad; sin embargo, contrariamente a esta creencia, la emotividad, el senti-

miento y la sexualidad siempre son la expresión de un medio humano y un universo social de valores. "No son una emanación singular del individuo sino la consecuencia íntima, en primera persona, de un aprendizaje social y una identificación con los otros que nutren su sociabilidad y le señalan lo que debe sentir y de qué manera, en esas condiciones precisas."⁷

Las emociones expresan, ante los ojos de los otros, modos particulares de ver el mundo y de estar afectados por él. En la escuela, un gesto "inapropiado", la palabra de un profesor, la broma de un compañero, los resultados de un examen, pueden desencadenar, según las circunstancias y las condiciones sociales, actitudes muy diferentes. Los acontecimientos singulares, "sin importancia" que llenan la vida cotidiana de la escuela adquieren para los sujetos significaciones particulares, entrañan interpretaciones de primer orden que realizan los sujetos "nativos"⁸ sobre su propia realidad socio-cultural. Las emociones suponen un conjunto de acuerdos tácitos, de significaciones compartidas que permiten transportar mensajes y sentidos que afectan en mayor o menor medida a los estudiantes adolescentes según sus historias previas.

En el grupo de alumnos, la circulación constante de cartas, papelitos y pequeños obsequios entre los chicos y las chicas evidencia un mundo intrincado de mensajes de aceptación y rechazo, de vínculos afectivos de amistad, solidaridad, incipientes romances, celos, envidias, promesas y desafíos. Los alumnos escriben en clase, guardan afanosamente esos papeles en sus carpetas y mochilas, muestran y esconden cartas. Juan en un momento me dice: "Mirá", y saca de una gorda carpeta "Rivadavia" una carta de una chica que comentaba una escena de celos por él en una fiesta que habían compartido. Entonces, en complicidad, le pregunto: "¿Pasó algo?", y me dice que no. Relaciones frágiles, efímeras, de una noche, de un dicho, pero que sin embargo adquieren densidad para ellos, no porque "sean cosas propias de su edad", sino porque implican modos de ser reconocidos, de ser vistos, de ser registrados, de ser queridos. El otro participa en la constitución de estos procesos de identificación en los que no da lo mismo ser portador de sentidos negativos (puto, nenita, tonta) que ser colocados en el lugar del elegido, el "picante", el "fashion".

Asimismo, me pregunto sobre los que tienen mayores posibilidades de nombrar a otros, y los ejercicios de poder y dominación que implica esa capacidad de definir diferencias en las que algunos se sienten incómodos, menospreciados. Y la escuela también participa en estas redes, exponiendo, encubriendo, ignorando ese mundo de sentidos, que sin dudas no desconocen docentes, directivos y preceptores.

⁷ Le Breton, D. *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*, Ed. Nueva Visión. Bs. As. 1999. Pág. 108.

⁸ Geertz, C. *La interpretación de las culturas*. Ed. Gedisa. México. 1987.

En clase, un profesor descubre una carta de una alumna y la lee al curso. Ello genera malestar entre las compañeras implicadas; hacer público su contenido devela sus sentimientos, expone ante los demás sus confesiones. Una de ellas manifiesta: “yo me quería morir, a mi me daba bronca”. Y no es en sí la carta, sino un modo de relación que se construye entre docente y alumnos y entre alumnos que actualiza en el episodio narrado la bronca, la exaltación, la impotencia.

Como estas, otras cuestiones en relación a la construcción de la afectividad y la sexualidad quedan por aprehender e indagar entre los estudiantes adolescentes que “lleenan” no sólo de presencia física sino de significados y prácticas las escuelas públicas.

El mundo de los afectos es un “ahora”, una puesta en “acto”, una puesta en escena⁹ que se vincula con el tiempo pasado, presente y futuro; se alimenta de la historia de los sujetos, de sus itinerarios biográficos; del tiempo presente, de cómo el individuo vive los acontecimientos diarios y de cómo produce una traducción existencial inmediata e íntima de su confrontación con el mundo. Pero también la proyección en el tiempo es un laboratorio de emociones. Los sujetos elaboran pre-visiones de futuro en tanto disposiciones incorporadas, en términos de lo que puede ser pensable o no, de lo que es para nosotros y lo que no lo es, lo posible y lo imposible.¹⁰ “El imaginario proyecta sentido en el acontecimiento venidero y fabrica por anticipado una emoción que repercute con fuerza en el momento presente. La afectividad no es la medida objetiva de un hecho sino un tejido de interpretación, una significación vivida”¹¹

Este juego con el tiempo no se da en el vacío, sino que implica determinadas condiciones de existencia, en las que los estudiantes adolescentes van construyendo sus identidades. Y en este sentido, “hablamos de *identidades en riesgo* para referirnos a un proceso en el que la propia existencia simbólica y la de los otros es vivida como en peligro continuo de estigmatización, de descrédito o de negación como sujeto destinatario de cualquier reconocimiento.”¹² En este estado de vulnerabilidad de la constitución identitaria, irrumpen manifestaciones inéditas en torno a sentimientos, emociones y sexualidad no previstas de antemano por la escuela, pero que, sin embargo, no puede eludir sus consecuencias. Emba-

⁹ Goffman, E. *Ritual de la interacción*, Ed. Tiempo Contemporáneo. Argentina. 1970.

¹⁰ Recupero el concepto de *habitus* de Bourdieu, P. “...sistemas de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas dispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones...” (Bourdieu, P. *El sentido práctico*, Ed. Taurus Humanidades. España. 1991)

¹¹ Le Breton, D. *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*, Ed. Nueva Visión. Bs. As. 1999. Pág. 110.

¹² Ponencia presentada en el VII Congreso Argentino de Antropología Social. “Oficio antropológico y compromiso social”. Título de la ponencia **Identidades en riesgo y relaciones por conocer**. Presentado por Mónica Maldonado, Guadalupe Molina, Mónica Uanini y Silvia Servetto. Villa Giardino, Cba. Mayo del 2004.

razos adolescentes (e hijos de alumnas-madres que asisten con ellas a clase), agresiones ligadas a identidades sexuales o a disputas por chicas o muchachos, agresiones verbales y físicas, aparición (y en algunos casos ostentación) de identidades sexuales hasta hace poco consideradas ilegítimas (alumnos-adolescentes homosexuales).

Conocer qué hace la escuela con ello y qué hacen los estudiantes adolescentes con estas cuestiones (afectos y sexualidad) en la escuela, implica adentrarnos en un terreno difícil, menospreciado a veces por los adultos como un problema que no atañe a la escuela. Cuando hablamos del mundo afectivo, no nos referimos a sentimentalismos, sino a la constitución emocional, sexual e identitaria que construyen nuestros jóvenes en la escuela media, a veces con ella, de manera programada, y otras veces con la "presencia ausente", que lleva implícita la indiferencia o la falta de acompañamiento.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1991) *El sentido práctico*, Ed. Taurus Humanidades. España.
- Bourdieu, P. (2000) *La dominación masculina*, Ed. Anagrama. Barcelona.
- Bourdieu, P. (1999) *La miseria del mundo*, Ed. Fondo de Cultura Económica. España.
- Bourdieu, P. Y Wacquant, L. (1995) *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Ed. Grijalbo. Mxo.
- Dolto, F. (1980) *La causa de los adolescentes*, Ed. Seix Barral. Bs. As.
- Dubet, F. Y Martuccelli, D. (1998) *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Ed. Losada. España.
- Dussel I.; Finocchio, S. (2003) *Enseñar hoy. Una introducción a la educación en tiempos de crisis* FCE. Argentina.
- Geertz, C.: (1987) *La interpretación de las culturas*, Edit. Gedisa, México.
- Goffman, E. (1970) *Ritual de la interacción*, Ed. Tiempo Contemporáneo. Argentina.
- Goffman, E. (1995) *Estigma*, Ed. Amorrortu. Buenos Aires.
- Gutierrez, A. (1997) *Pierre Bourdieu. Las Prácticas Sociales*. Dirección Gral. de Publicaciones. UNC. Argentina.
- Le Breton, D (1995) *Antropología del cuerpo y modernidad*, Ed. Nueva Visión. Bs. As.
- Le Breton, D (1999) *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*, Ed. Nueva Visión. Bs. As.

- Maldonado, M. (2000) *Una escuela dentro de una escuela. Un enfoque antropológico de los estudiantes secundarios en una escuela pública de los 90s*. Eudeba, Buenos Aires.
- Maldonado, M. (2005) *La tarea difícil de la escuela media: convivir en el aula*, Trabajo inédito. Cba.
- Maldonado, M., Servetto, S., Uanini, M. Y Molina, G. (2004) "Identidades en riesgo y relaciones por conocer" Ponencia presentada en el VII Congreso Argentino de Antropología Social. "Oficio antropológico y compromiso social". Villa Giardino, Córdoba.
- Margulis, M. (1996) *La juventud es más que una palabra*. Ed. Biblos. Bs. As.
- Mead, M. (1993) *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, Ed. Planeta - Agostini. España.
- Rockwell, E.(coordinadora) (1995) *La escuela cotidiana*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Rockwell, E. (1985) «La relevancia de la etnografía para la transformación de la escuela». Ponencia para el Seminario Nacional de Investigación en Educación, Bogotá.
- Sanchez, S. (comp.) (2005) CEA-CU Ediciones. Laborde Editor. Rosario